



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

Facultad de
MEDICINA

**“TIPO DE VIOLENCIA, CARACTERÍSTICAS CLÍNICAS Y
SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUJER VÍCTIMA DE VIOLENCIA
DOMÉSTICA: Estudio comparativo entre las mujeres según su estado de
relación”**

**“TYPE OF VIOLENCE, CLINICAL AND SOCIODEMOGRAPHIC
CHARACTERISTICS OF WOMEN VICTIMS OF INTERPERSONAL
VIOLENCE: A comparative study among women according to their relationship
status”**

TESIS PARA OPTAR POR EL TÍTULO PROFESIONAL DE MÉDICO
CIRUJANO

AUTORES

MATIAS ESTEBAN SAAVEDRA GOÑI
FIORELLA DEL ROSARIO RIOS LLANOS

ASESOR

JAVIER ESTEBAN SAAVEDRA CASTILLO

LIMA - PERÚ

2023

JURADO

Presidente: Dr. Hever Carlos Kruger Malpartida

Vocal: Dr. Johann Martin Vega Dienstmaier

Secretario: Dr. Jorge Martin Arevalo Flores

Fecha de Sustentación: 13 de octubre del 2023

Calificación: Aprobado

ASESOR DE LA TESIS

Dr. Javier Esteban Saavedra Castillo

Departamento Académico de Psiquiatría

ORCID:0000-0001-8403-5363

DEDICATORIA

Este proyecto va dedicado a todas las personas que nos ayudaron y acompañaron durante el proceso de desarrollar esta tesis. A todas las mujeres que han sufrido algún tipo de violencia y a las que esperamos que este trabajo sea un aporte más en la lucha contra la violencia de pareja.

AGRADECIMIENTOS

Queríamos agradecer a todas las personas que nos acompañaron en este camino, tanto familia como amigos.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

No se utilizó financiamiento del Estado ni de otras fuentes para realizar este proyecto. Todo fue financiado por los mismos autores del proyecto

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERÉS

Los autores declaran no tener conflictos de interés

RESULTADO DEL INFORME DE SIMILITUD

TIPO DE VIOLENCIA, CARACTERÍSTICAS CLÍNICAS Y SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUJER VÍCTIMA DE VIOLENCIA DOMÉSTICA: Estudio comparativo entre las mujeres según su estado de relación

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	cdn.www.gob.pe Fuente de Internet	4%
2	repositorio.upch.edu.pe Fuente de Internet	4%
3	repositorioacademico.upc.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	www.researchgate.net Fuente de Internet	1%
5	doczz.es Fuente de Internet	1%
6	www.insm.gob.pe Fuente de Internet	1%
7	Horacio Benjamín Vargas-Murga, Javier Esteban Saavedra-Castillo. "Violencia contra la mujer infligida por su pareja y su relación con	<1%

ÍNDICE

	Páginas
I. RESUMEN.....	i
II. ABSTRACT.....	ii
III. INTRODUCCIÓN.....	1
IV. OBJETIVOS.....	5
V. MATERIAL y MÉTODOS.....	6
VI. RESULTADOS.....	10
VII. DISCUSIÓN.....	17
VIII. LIMITACIONES.....	23
IX. CONCLUSIONES.....	24
X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	25

RESUMEN

Antecedentes: La violencia contra la mujer representa un problema de salud pública, encontrándose diversas circunstancias por las que esta sucede, uno de ellos sería el estado de relación, el cual no ha sido suficientemente estudiado. **Objetivo:** Comparar las características de la violencia, factores sociodemográficos y de salud mental asociados entre las mujeres según su estado de relación con el agresor. **Material y métodos:** Se utilizó la base de datos del Estudio Epidemiológico de Salud Mental de Lima Metropolitana y Callao Replicación 2012, realizado por el Instituto Nacional de Salud Mental en una muestra poblacional, probabilística de 4 190 mujeres actualmente unidas (MAU) o alguna vez unidas (separadas o divorciadas) (MAVU). **Instrumentos:** Se utilizó la MINI: Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional, un Cuestionario de Violencia Familiar, la Escala de autoestima de Rosenberg, la Escala de satisfacción con la vida de Diener, la Escala de Resiliencia del Yo de Block y el Índice de Calidad de Vida de Mezzich. Se realizaron análisis bivariados y multivariados para estimar asociaciones considerando el diseño complejo de la muestra. **Resultados:** Las MAVU tenían 2,4 veces más probabilidad de sufrir violencia en comparación con las MAU, particularmente violencia sexual o por negligencia (alrededor de 4 veces). Esta proporción se duplica en el caso de la violencia sistemática (≥ 1 o 2 veces al mes). En las MAU se encontró una mayor prevalencia de trastornos de ansiedad, mientras que, en las MAVU, mayor frecuencia de trastornos depresivos. **Conclusiones:** Las MAVU tuvieron una mayor tasa de violencia de pareja y mayor depresión que las MAU. Las mujeres en situación de violencia son un grupo vulnerable, y esta vulnerabilidad se agravaría según su situación de unión. Es necesario que las políticas actuales de lucha contra la violencia doméstica tomen medidas para protegerlas y se fomente mayor concientización social.

Palabras claves: Salud Mental, Violencia de Pareja, Estado civil

ABSTRACT

Background: Violence against women represents a public health problem, finding several factors that cause it, one of which is the relationship status, which has not been sufficiently studied. **Objective:** To compare the characteristics of violence, sociodemographic and mental health factors associated among women according to their relationship status with the aggressor. **Material and methods:** We used the database of the Epidemiological Study of Mental Health in Metropolitan Lima and Callao Replication 2012, conducted by the National Institute of Mental Health in a population-based, probabilistic sample of 4 190 currently united (MAU) or ever united (separated or divorced) women (MAVU). Instruments: The MINI: International Neuropsychiatric Interview, a Family Violence Questionnaire, the Rosenberg Self-Esteem Scale, the Diener Life Satisfaction Scale, the Block Self Resilience Scale, and the Mezzich Quality of Life Index were used. Bivariate and multivariate analyses were performed to estimate associations considering the complex sample design. **Results:** MAVUs were 2.4 times more likely to suffer violence compared to MAUs, particularly sexual or neglect violence (about 4 times). This proportion doubles for systematic violence (≥ 1 or 2 times per month). A higher prevalence of anxiety disorders was found in MAUs, whereas, in MAVUs, a higher frequency of depressive disorders. **Conclusions:** MAVU had a higher rate of intimate partner violence and greater depression than MAU so it is necessary to take measures to protect them through laws and social awareness.

Key words: Mental health, intimate partner violence, marital status

I. INTRODUCCIÓN

La violencia es un problema de tipo social a nivel mundial aún pendiente de solución. Se relaciona, de manera compleja, con múltiples factores y con diferentes estándares de códigos morales de cada país (1). Esta genera un impacto en la economía mundial de 9.46 billones de dólares por año; lo que equivale a 1,300 dólares por cada persona alrededor del mundo (1,2). Según la OMS, la violencia es “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga altas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”. (1) Esta definición genera un vínculo entre la intención y la realización del acto violento, independientemente de las consecuencias que se puedan producir. Siguiendo la definición, las clases de violencia existentes son: la violencia colectiva, violencia autoinfligida y la violencia interpersonal. Esta última se define como actos de violencia realizadas por un individuo o grupo pequeño que se puede dividir en dos subcategorías: violencia comunitaria e intrafamiliar, encontrándose la violencia contra la pareja en esta última subcategoría. (1) La naturaleza de los actos de violencia del tipo interpersonal comprende violencia sexual, privaciones, violencia física, abandono y violencia psicológica (1,3)

La violencia contra la pareja es, actualmente, una de las mayores preocupaciones a nivel mundial (4); ya que, el 35% de mujeres, alrededor del mundo, han registrado haber sido víctimas de violencia sexual y/o física por su pareja o haber sido violentadas sexualmente por una persona diferente a su pareja (5). Además, se considera, la violencia doméstica, como una causa de muerte e incapacidad entre mujeres que pertenecen al grupo etario entre los 15 y 49 años (6). El tipo de violencia contra la pareja se define como: violencia física, lo cual implica golpear, pegar, patear, abofetear, entre otros; violencia sexual, relacionado a relaciones sexuales forzosas y formas de coacción sexual; violencia psíquica, lo que comprende uso de

insultos, humillación, amenazas, intimidación, denigración; y comportamientos dominantes contra un sujeto infligida por su pareja actual o anteriores (2,7,8). En los reportes sobre este tipo de violencia a nivel mundial, se ha encontrado, en mayor proporción, al género femenino como víctima (1,3). Investigaciones sobre la violencia contra la mujer realizada por sus parejas indican que, normalmente, la naturaleza de los actos violentos no se da de manera aislada; es decir, no solo se encuentra violencia física, sino que, mayormente, se encuentra asociada a violencia psíquica y en menor proporción a violencia sexual (1,9).

La violencia de género genera efectos negativos en la salud mental de las mujeres afectadas, puesto que, se ha encontrado una relación entre mujeres que sufrieron de violencia por parte de su pareja y pensamientos suicidas (10). Asimismo, se halló que ser víctima de este tipo de violencia puede conducir a sufrir depresión, abuso de sustancias, TEPT, entre otros (8). En el Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao del 2012, se halló que las mujeres violentadas poseen un índice de potencialidad suicida (la situación, en la que una persona intenta suicidarse y posteriormente aún considera esa posibilidad) 5 veces mayor en comparación con las mujeres sin maltrato; además de encontrar que la prevalencia de la depresión y del espectro ansioso fueron mayores en las mujeres maltratadas a diferencia de las mujeres no violentadas (11).

Un estudio realizado por la OMS, halló que las mujeres japonesas, son las que menos experimentaron violencia sexual y/o física; por otro lado, donde se registró el mayor número de actos violentos fue en las zonas rurales (provincias) de Etiopía, República Unida de Tanzania, Bangladesh y Perú (7). En el Perú, la violencia contra la mujer es uno de los principales tipos de violencia que aqueja nuestra sociedad, siendo considerado como uno de los países con mayor incidencia de este tipo de violencia sexual o física con un 26,6% de casos (12), y violencia psicológica y feminicidio. Este último se le considera como la expresión más

severa de violencia contra la mujer, y ha sido definido como el asesinato de una mujer por su condición como tal, y es considerado un crimen de género (13). Según el Ministerio Público, 10 mujeres en promedio son víctimas de feminicidio cada mes (14); asimismo, los registros de casos de feminicidio demuestran que las mujeres en edad reproductiva se encuentran en mayor riesgo; ya que, se encontró que el 58% de víctimas tenían las edades de 17-34 años. (15). Por otro lado, la violencia contra la pareja, en el país, le genera un costo de 3,7% del PBI según el Banco Mundial, lo que se debe, mayormente, a la pérdida de días de trabajo (16).

Según el modelo ecológico, la violencia contra la mujer ocurre por distintos factores, los cuales actúan en distintos niveles (individual, comunitario, relacional y social). Algunos factores que se pueden encontrar a nivel individual son: bajo grado de instrucción, víctima o testigo de un acto de violencia en la niñez; puesto que, según el 94% de estudios empíricos, hay una relación entre varones testigos de violencia doméstica durante su niñez y varones que cometen actos de violencia contra su pareja (17). A nivel relacional se puede encontrar factores tales como dominio del varón en la familia, insatisfacción o conflictos en la relación y a nivel comunitario y social, pobreza y normas sociales de género no equitativas (2,18).

En el Perú, se han encontrado diversos factores asociados a este tipo de violencia; por ejemplo, las mujeres cuyas parejas consumen fuertemente alcohol, sufren de mayor violencia psicológica, física y verbal. Además, se ha identificado que, a menor grado de instrucción, mayor es la frecuencia de las agresiones psicológicas (19, 7). Por otro lado, se halló que las parejas que habían estado juntas menos de 5 años poseían escasos episodios de violencia; entre 5 a 15 años, una mayor frecuencia de violencia psicológica y física; y en las parejas de más de 15 años, había menores casos de violencia física, pero sufrían más violencia psicológica (19). El Estudio Multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y la violencia doméstica realizado en Japón, Bangladesh, Namibia, Tailandia, Brasil, Serbia y Montenegro, República Unida de

Tanzania, Etiopía, Samoa y Perú se encontró que las mujeres separadas o divorciadas habían experimentado más actos de violencia por parte de sus exparejas en comparación con las casadas; salvo en Etiopía y Bangladesh, donde el número de mujeres separadas o divorciadas es relativamente escaso (7). Un estudio realizado en el Perú, según la ENDES, reportó entre el 2007 y el 2008 que la mujer alguna vez unida, presentaba mayor índice de violencia psicológica que las mujeres unidas (20). Existen muy pocos estudios en el mundo que hayan estudiado este aspecto a profundidad y realicen una comparación entre mujeres víctimas de violencia según su estado de relación. No se registran estudios en este grupo de mujeres, que hayan incluido la comparación de salud mental y factores sociodemográficos.

El presente estudio ha tenido como finalidad comparar las características, tipos de violencia y factores asociados (sociodemográficos y de salud mental) en mujeres que son víctimas de violencia por la pareja o expareja según el estado de relación con el agresor: aquellas que viven con su agresor (mujeres unidas – casadas o convivientes) y aquellas que en la actualidad no viven con su agresor (alguna vez unidas – separadas o divorciadas). Se ha buscado resolver preguntas como: ¿Cuáles son las diferencias de las características de la violencia o maltrato entre las mujeres unidas y alguna vez unidas?, ¿Cuáles son las características clínicas y sociodemográficas de la mujer víctima de violencia alguna vez unida, en comparación con las mujeres actualmente unidas? ¿Qué diferencias clínico-psiquiátricas y psicológicas (autoestima y resiliencia) se pueden encontrar entre una mujer violentada alguna vez unida y la actualmente unida?, ¿Cuál es la relación entre la calidad de vida y la situación de unión con la pareja en mujeres víctimas de violencia?

II. OBJETIVO

A. OBJETIVO GENERAL

Estimar la asociación entre factores sociodemográficos, características de la violencia recibida y aspectos de salud mental, y la situación de unión de mujeres víctimas de violencia por parte de la pareja en Lima Metropolitana.

B. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Comparar la frecuencia de la violencia en sus diversos tipos entre las mujeres unidas y las no unidas actualmente
2. Describir y comparar las características sociodemográficas, entre las mujeres unidas y las no unidas que son violentadas actualmente por su pareja
3. Describir y comparar la prevalencia de trastornos mentales entre las mujeres unidas y las no unidas que son violentadas actualmente por su pareja
4. Describir y comparar los niveles de autoestima, resiliencia, calidad de vida y satisfacción con la vida entre las mujeres unidas y las no unidas que son violentadas actualmente por su pareja

III. MATERIALES Y MÉTODOS

Diseño del estudio: El estudio es de tipo transversal, analítico y cuantitativo. Se realizó un análisis secundario de los datos recolectados por el Instituto Nacional de Salud Mental “Honorio Delgado-Hideyo Noguchi” (INSM) en el año 2012 en Lima Metropolitana y Callao a través del Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao-Replicación 2012 (11) (EESMLR).

Población: La población incluida en el estudio original abarcó a personas mayores de 12 años que habitaban en viviendas particulares de Lima Metropolitana y Callao. El estudio representó al 99,6 % de la población de Lima y Callao; no fueron incluidos los distritos de los balnearios sureños. El estudio original consideró obtener datos de 4 unidades de análisis: un adulto, un adolescente, un adulto mayor, y la esposa del jefe del hogar o la jefa del hogar unida o alguna vez unida. Para este estudio se utilizó la base de datos de la mujer unida o alguna vez unida (11).

Muestra: La muestra es de tipo compleja, seleccionada por conglomerados, probabilística y trietápica. Para el caso de la mujer unida o alguna vez unida, la selección de la última etapa fue por conveniencia, correspondiendo a la esposa o conviviente del jefe del hogar o la jefa del hogar. Se logró realizar la entrevista en 5340 viviendas, obteniendo una tasa de respuesta del 86,4%. En cuanto a las mujeres unidas o alguna vez unidas, la muestra estuvo compuesta por 4,190 mujeres; lo cual representa a 1,917,216 mujeres. Los entrevistadores fueron psicólogos profesionales, egresados o bachilleres de las facultades de psicología o trabajadores de alguna área de la salud con experiencia en realizar trabajos de campo en hogares, de preferencia con experiencia en temas de salud mental. Se procuró siempre guardar la privacidad de la entrevistada (11).

Instrumentos

En el presente estudio se utilizaron diferentes instrumentos para realizar el cuestionario final.

Los que tienen una mayor importancia para el trabajo presentado son:

- a) Índice de Calidad de Vida: Elaborado por Mezzich y colaboradores, fue validado en el Perú en un estudio realizado en el año 2006. Recolecta diversos aspectos de la calidad de vida a través de 10 dimensiones-ítems diferentes (21) (22). Estudios previos del INSM en adultos de la ciudad de Lima reportaron coeficiente un alfa de Cronbach de 0,867. (23)
- b) Cuestionario de Violencia Familiar: Elaborado y adaptado por expertos del INSM a partir de otros cuestionarios como el de Anicama y colaboradores (24). Este cuestionario indaga sobre la existencia de violencia familiar y sus diferentes tipos: violencia sexual, física psicológica y por abandono o negligencia. A partir de este cuestionario se analizó la violencia sistemática, la cual es la violencia que se presenta por lo menos 1 o 2 veces al mes por parte de la pareja. El análisis de confiabilidad realizado por el INSM reveló un alfa de Cronbach de 0,797 (23)
- c) Escala de autoestima de Rosenberg: Desarrollada por Rosenberg y adaptada por Pequeña; formado por diez ítems para la medición de la autoestima, se puede escoger entre 4 alternativas que oscilan desde “muy en desacuerdo” a “muy de acuerdo” (25,26). El análisis de confiabilidad de esta escala en nuestro medio fue reportado en 0,797. (27)
- d) Escala de satisfacción con la vida de Diener: Elaborada por Diener y colaboradores y adaptada al medio local por Ly. Consiste de 5 ítems para evaluar la satisfacción de vida (28). Recientes estudios preliminares del INSM revelaron un alfa de Cronbach de 0,759. (29)

- e) MINI: Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional versión española CIE-10: Entrevista Neuropsiquiátrica Internacional versión española CIE-10: Desarrollada por Sheehan, Lecrubier y colaboradores, la cual recoge información sobre prevalencias de vida anual y actual de los principales trastornos psiquiátricos. Fue validado lingüísticamente para el Perú en un estudio realizado en el año 2009 (23)
- f) Escala de resiliencia del Yo de Block: Elaborado en el año 1989 y adaptado al castellano por el INSM. Contiene 14 ítems, a mayor puntaje se considera que hay una mayor resiliencia de parte del individuo (30). El análisis de confiabilidad del INSM revelaron un alfa de Cronbach de 0,911. (29)

Plan de análisis

Dado que se trata de un estudio poblacional con un diseño de selección de muestras complejas, las prevalencias fueron ponderadas considerando la probabilidad conocida de selección de cada conglomerado y para devolver la distribución poblacional con relación a sexo y grupos, con intervalos de confianza al 95%. Utilizando la base de datos de la mujer unida se identificaron dos grupos a comparar: 1) mujeres que actualmente viven con su pareja (mujeres actualmente unidas casadas o convivientes) y 2) mujeres que actualmente no viven con su pareja (separadas o divorciadas), pero alguna vez han estado unidas. Entre estos grupos se comparó las características sociodemográficas y características de la violencia intrafamiliar con relación a frecuencia, tipo y características de la violencia. Luego se filtró la base de datos con aquellas mujeres que han presentado algún tipo de violencia por parte de su pareja o expareja en el último año para comparar entre las mujeres unidas y alguna vez unidas la presencia de trastornos mentales y otros aspectos de salud mental positiva. Se utilizó la variable de estado de unión (unida o alguna vez unida) como la variable dependiente, se realizaron análisis bivariados relacionando con las variables de violencia doméstica (tipos, severidad) y con las características sociodemográficas de la muestra. Cuando las variables dependiente e

independiente fueron nominales, se realizó pruebas chi² convertidas al estadístico F corregido de Rao-Scott de segundo orden y la significación basada en sus grados de libertad y un nivel de significancia de < 0,05. En el caso de variable independiente continua (edad, nivel de ingresos), se utilizó el modelo lineal general para muestras complejas para obtener la prueba t y establecer la existencia de diferencias significativas con un nivel de significancia de <0.05. Para los análisis multivariados se utilizó la regresión logística multinomial para muestras complejas con la variable estado de unión como variable dependiente y utilizando la categoría actualmente unida como referencia. De esta manera se obtuvieron odds ratios ajustados (OR), para estimar la asociación entre el estado de unión y variables sociodemográficas, y variables de salud mental, estos serán usados con el objetivo de realizar un estudio transversal. Todas las variables serán controladas con las variables sociodemográficas. Se utilizará el SPSS-V20 para muestras complejas.

Aspectos éticos

Antes de ser realizado el proyecto, se siguieron los debidos procedimientos para la aprobación del protocolo por parte del Comité Institucional de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Se solicitó una exoneración de parte del Comité, debido a que no se interactuó con personas para realizar el estudio. Se utilizó la base de datos proporcionada por el INSM, en la cual los datos se encuentran anonimizados y no puede ser identificada ninguna persona. El estudio original, el cual fue realizado para llenar la base de datos, también contó con todos los permisos correspondientes para poder ser ejecutado correctamente, además de un consentimiento informado. Para usar la base de datos se le pidió un permiso al INSM, asimismo se tuvieron en cuenta los principios éticos al momento de realizar el presente estudio, basándose en la Pauta 12 del CIOMS. (31)

IV. RESULTADOS

ASPECTOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Con respecto al factor edad, se encontró que la mayor proporción de las mujeres violentadas tenía entre las edades de 25 a 44 años, con un 51,1% (IC95% 47,0-55,2; $p > 0,0001$). En el caso de las mujeres unidas, se encontraban, en mayor proporción, entre las edades de 25 a 44 años con un 57,5% (IC 95% 52,7-62,2; $p > 0,0001$) [OR ajustado 1,2 (0,5-2,7)]; mientras que, en el caso de las mujeres no unidas actualmente, entre las edades de 45 a 64 años con un 28,4% (IC95% 24,4-32,9; $p > 0,0001$) [OR ajustado: 2,6 (1,1-6,1)]. **(Tabla 1)**

Acerca del analfabetismo, se encontró que la mayoría de las mujeres violentadas eran letradas en un 93,8% (IC 95% 91,6-95,4; $p=0,0010$). Además, se halló que hay una mayor cantidad de mujeres no unidas actualmente analfabetas (11,5% IC95% 7,9-16,4; $p=0,0010$) en comparación al 3,3% (IC95% 2,0-5,3; $p=0,0010$) de las mujeres unidas actualmente [OR ajustado: 3,3 (1,7-6,4)]. **(Tabla 1)**

Concerniente al área de residencia, se halló que la mayor proporción de mujeres violentadas vivía en Lima Este 35,6% (IC95% 31,2-40,3; $p=0,0376$), encontrándose que tanto la mayor proporción de mujeres no unidas (31,2%, IC95% 25,0-38,2; $p=0,0376$) como las unidas actualmente (38,1%, IC95% 33,0-43,4; $p=0,0376$) violentadas vivían en esta área [OR ajustado: 1,4 (0,7-3,1)].

En relación a la situación laboral, el 55% (IC95% 51,1-58,9; $p > 0,0001$) de las mujeres violentadas trabajó la semana anterior de realizada la encuesta; encontrándose que mujeres no unidas actualmente tenían a trabajar con más frecuencia la semana anterior (65,6% IC95% 59,2-71,5; $p > 0,0001$) en comparación a las mujeres mientras que las mujeres unidas lo hicieron en un 49,2% (IC95% 44,5-53,9; $p > 0,0001$) [OR ajustado: 2,6 (1,8-3,8)]. **(Tabla 1)**

Con relación a los ítems de grado de instrucción y pobreza según NBIs no se obtuvieron resultados significativos. (**Tabla 1**)

Con respecto a los años en la condición civil actual de las mujeres entrevistadas, se observó que la mayoría de las mujeres violentadas mantienen la condición civil (conviviente, separada, casada o divorciadas) por más de un año 95,8% (93,7-97,2). El 89,5% (84,2-93,2) de las mujeres no unidas (separadas o divorciadas) violentadas y 99,1% (97,7 -99,7) de las mujeres unidas violentadas, se encontraban en esa condición por más de un año en (**Tabla 1**).

TIPOS DE VIOLENCIA Y SITUACIÓN DE UNIÓN

Se halló que teniendo en cuenta ambos grupos de mujeres, el tipo de violencia doméstica más frecuente padecido por las mujeres de ambos grupos fueron insultos, agresiones verbales u ofensas con un 14,9% (IC95% 13,5-16,3; $p < 0,0001$). Con respecto a la prevalencia de cualquier tipo de violencia por parte de la pareja en el último año, se encontró que las mujeres no unidas actualmente tenían 2,37 más chance de sufrir de algún tipo violencia (22,4%, IC95% 19,6-25,5) en comparación con las mujeres unidas (14,1%, IC95% 12,7 - 15,7; $p < 0,0001$) [OR Ajustado: 2,37 (1,92-2,92)]. En relación a la violencia sexual, las mujeres no unidas actualmente presentaron 3,89 veces más chance de presentarlo en comparación con las mujeres unidas, un 5,0% (IC95% 3,8-6,6; $p < 0,0001$), versus 1,8% (IC95% 1,4-2,4; $p < 0,0001$) [OR ajustado: 3,89 (2,62-7,77)] respectivamente. Esta misma tendencia se observó en los otros tipos de violencia: en el caso de golpes, puñetes o empujones se encontró que lo padecieron un 13,1% (IC95% 11,0-15,6; $p < 0,0001$) de las mujeres no unidas actualmente, mientras que las mujeres unidas lo padecieron un 5,4% (IC95% 4,6-6,3; $p < 0,0001$) [OR ajustado: 3,68 (2,80-4,83)]; en el caso de insultos, agresiones verbales u ofensas, se encontró una mayor proporción en las mujeres no unidas actualmente con un 20,3% (IC95% 17,7-23,2; $p < 0,0001$), en comparación a las mujeres unidas con un 13,0% (IC95% 11,6-14,5; $p < 0,0001$), con un OR ajustado de 2,28

(1,84-2,81); en el caso de chantajes, manipulaciones, humillaciones, se halló que el 13,7% (IC95% 11,5-16,3; $p < 0,0001$) de las mujeres no unidas actualmente lo padecieron, mientras que, en el caso de las mujeres unidas, lo padecieron un 5,6% (IC95% 4,7-6,6; $p < 0,0001$) [OR ajustado: 3,46 (2,62-4,57)]. Por último, en el caso de abandono o negligencia, mujeres no unidas actualmente tuvieron casi 4 veces más chance de sufrir este tipo de violencia en comparación con las mujeres unidas, un 8,7% (IC95% 7,0-10,7; $p < 0,0001$) versus 3% (IC95% 2,4-3,8; $p < 0,0001$) [OR ajustado: 3,99 (2,88-5,54)] respectivamente. **(Tabla 2)**

VIOLENCIA SISTEMÁTICA Y SITUACIÓN DE UNIÓN

Al analizar la prevalencia en el año de cualquier tipo de violencia sistemática, se encontró que las mujeres violentadas padecen en mayor proporción insultos, agresiones verbales u ofensas con un 10,6% (IC95% 8,7-12,9; $p < 0,0001$). En cuanto a cualquier tipo de violencia sistemática, la magnitud de la asociación entre la situación de unión y la violencia fue aún mayor que la violencia no sistemática. Las mujeres no unidas actualmente tuvieron 3,38 veces más probabilidad de ser violentadas en comparación con las mujeres unidas actualmente, 11,9% (IC95%: 9,8-14,3) versus 4,8% (IC95%: 4,0-5,7; $p < 0,0001$) [OR ajustado: 3,38 (2,53-4,51)], respectivamente. En el caso del tipo de violencia sexual esto fue aún más patente, ya que mujeres no unidas actualmente tuvieron más de 8 veces la probabilidad de sufrir este tipo de violencia en comparación con las mujeres unidas actualmente, 2,3% (IC95%; 1,5-3,5; $p < 0,0001$) versus 0,4% (IC95%; 0,2-0,7; $p < 0,0001$) [OR ajustado: 8,25 (4,27-15,97)]. Esta misma orientación se observó en las otras variables: en el caso de golpes, puñetes o empujones se encontró que lo padecieron las mujeres no unidas actualmente en un 5,3% (IC95%; 3,9-7,0; $p < 0,0001$), mientras que las mujeres unidas lo sufrieron en un 1,1% (IC95%; 0,8-1,6; $p < 0,0001$) [OR ajustado de 6,45 (4,0-10,39)]; en el caso de insultos, agresiones verbales u ofensas, se encontró una mayor proporción en mujeres no unidas actualmente con un 10,6%

(IC95%;8,7-12,9; $p < 0,0001$), que en las mujeres unidas, con un 4,1% (IC95%; 3,4-4,9; $p < 0,0001$) [OR ajustado: 3,52 (2,61-4,76)]. En el caso de chantajes, manipulaciones, humillaciones, se halló que el 7,4% (IC95%; 5,8-9,3; $p < 0,0001$) de las mujeres no unidas actualmente lo padecieron, mientras que, en el caso de las mujeres unidas, lo padecieron un 2,5% (IC95%; 2,0-3,1; $p < 0,0001$) [OR ajustado de 3,93 (2,79-5,54)]. Por otro lado, en el caso de abandono, también hubo una mayor prevalencia en las mujeres unidas con un 5,8% (IC95%; 4,4-7,6; $p < 0,0001$), mientras que en el caso de mujeres no unidas actualmente se encontró un 1,2% (IC95%; 0,9-1,6; $p < 0,0001$) [OR ajustado de 6,57 (4,29-10,07)] (**Tabla 2**)

Con respecto a las formas de violencia en el área sexual, se encontró que las mujeres no unidas actualmente tenían 2 veces más probabilidad de que la pareja les exija tener un tipo de relaciones sexuales que no le agradan con mayor frecuencia en comparación con las mujeres unidas actualmente, 49,9% (IC95% 37,5-62,3) versus 33,9% (IC95% 25,9-43,0), respectivamente; $p = 0,0112$) [OR ajustado: 2,06 (1,18-3,59)]. Esta misma situación se observa en el uso de chantaje para realizar el acto sexual, donde un 30,5% (IC95% 20,2-43,1; $p = 0,0379$) de mujeres no unidas actualmente lo refirió; en comparación al 23,6% (IC 95% 16,2-32,9; $p = 0,0379$) de mujeres unidas actualmente [OR ajustado: 1,92 (1,04-3,55)]. En cuanto a los otros indicadores de agresiones relacionadas al acto sexual no se encontró una diferencia estadísticamente significativa. (**Tabla 3**)

En el caso de la forma en la que le han agredido o le agrede físicamente su pareja, se encontró que un mayor porcentaje de las mujeres no unidas actualmente han sido o son golpeadas con la mano cerrada (puñete) en comparación a las mujeres unidas actualmente (57,8; IC95% 49,5-65,7 y 50,0%; IC95% 44,1-55,9, respectivamente; $p = 0,0020$) [OR ajustado: 1,63 (1,20-2,22)]. Esta misma situación, de un mayor porcentaje de mujeres no unidas actualmente en relación a las mujeres unidas, se observa en los siguientes casos: “pateándola” con un porcentaje de 49,6%

(IC95% 41,2-58,0) vs. 37,5 (IC95%, 31,9-43,4), $p=0,0024$ [OR ajustado: 1,59 (1,18-2,13); “lanzándole cosas”, 35,6% (IC95% 28,5-43,5) y 25,5% (IC95% 20,7-30,9), respectivamente, $p=0,0264$ [OR ajustado: 1,45 (1,05-2,01)]; y “estrangular”, 18,1% (IC95% 12,9-24,9) vs. 14,2% (95% 10,6-18,0; $p=0,0006$) [OR ajustado: 2,15 (1,39-3,33)]. **(Tabla 4)**

En cuanto a los motivos que le daba su pareja para ejercer violencia contra ella, se encontró que el porcentaje de mujeres no unidas actualmente que refirieron “el reclamarle la infidelidad de él” como motivo para la realización del acto de violencia fue mayor en comparación con el porcentaje de mujeres unidas, con un 48,6 (IC95% 40,9-56,4) versus 36,5% (IC95% 30,8-42,6; $p=0,0004$), respectivamente [OR ajustado: 1,73 (1,28-2,34)]. En los otros ítems no se encontró una significancia estadística. **(Tabla 5)**

En cuanto a la forma en la que la mujer se defiende de la violencia ejercida por parte de la pareja, hay 4 ítems en los que se encontraron resultados significativos. Los 2 ítems que se presentan mayormente en las mujeres no unidas actualmente son “Golpéandolo” (30,9% (IC95% 25,2-37,4) versus 28,7 (IC95% 24,5-33,2); $p=0,0298$) [OR ajustado: 1,34 (1,03-1,76)] y “Denunciándolo a la comisaría o instancia oficial” (26,9 (IC95% 21,4-33,3) versus 23,3 (IC95% 19,3-28,0); $p=0,0065$) [OR ajustado: 1,50 (1,12-2,00)]. En el caso de las mujeres unidas actualmente, los 2 ítems que se presentan mayormente son “Amenazándolo con denunciarlo” (41,0 (IC95% 36,2-45,8) vs 37,1 (IC95% 31,0-43,6); $p=0,0376$) [OR ajustado: 1,32 (1,02-1,71)] e “Ignorándolo” (31,0 (IC95% 26,7-35,7) vs 27,6 (21,5-34,6); $p=0,0310$) [OR ajustado: 0,73 (0,55-0,97)]. **(Tabla 6)**

En cuanto al tipo de ayuda que recibió la mujer en los casos de violencia, hay 2 ítems que tuvieron resultados significativos. Las mujeres no unidas actualmente tuvieron 2,24 más probabilidad de buscar ayuda legal en comparación con las mujeres unidas actualmente, 57,4 (IC95% 47,7-66,6) versus 44,7 (37,2-52,3) ($p<0,0001$) [OR ajustado: 2,24 (1,51-3,31)]. El

grupo de las mujeres unidas recibieron con mayor frecuencia ayuda de tipo espiritual (21,1 (IC95% 15,6-27,9) vs 16,7 (IC95% 10,4-25,8); $p=0,0240$) [OR ajustado: 1,33 (0,68-2,62)] y otro tipo de ayuda (38,8 (IC95% 31,4-46,8) vs 27,0 (19,6-36,1); $p=0,0271$) [OR ajustado: 1,71 (1,00-2,92)]. **(Tabla 7)**

En cuanto a los motivos por el cual no denunciaron los episodios de violencia por parte de la mujer, hubo 3 ítems en los que se dieron resultados significativos. Las mujeres no unidas actualmente mencionaron con mayor frecuencia “Por temor” (23,0 (IC95% 16,7-30,8) vs 16,9 (13,1-21,6); $p=0,0077$) [OR ajustado: 1,72 (1,16-2,55)] y “Por sus hijos” (42,5 (IC95% 34,0-51,5) vs 41,3 (IC95% 35,8-47,1); $p=0,0242$) [OR ajustado: 1,43 (1,05-1,95)], en comparación con las mujeres actualmente unidas. En el caso del ítem de “Por qué no era tan grave” es más prevalente en las mujeres unidas en comparación con las no unidas actualmente (46,9 (IC95% 41,1-52,7) vs 31,9 (IC95% 24,4-40,3), respectivamente; $p=0,0067$) [OR ajustado: 0,66 (0,49-0,89)]. **(Tabla 8)**

CARACTERÍSTICAS CLÍNICAS: TRASTORNOS MENTALES

Las mujeres violentadas actualmente unidas tienen 2,2 más probabilidad de padecer algún trastorno de ansiedad en el último año comparado con las mujeres no unidas están presentes, 12,3% (IC95%; 9,5-15,7) versus 5,6% (IC95%; 3,1-10,0; $p=0,0030$) [OR ajustado: 2,63 (1,39-4,96)]. Cuando se habla de prevalencia actual, los trastornos de ansiedad están presentes en un 7,9% (IC95%; 5,6-11,0; $p=0,0070$) en las mujeres unidas, mientras que está presente en un 3,8% (IC95%; 1,8-7,9; $p=0,0070$) en las mujeres no unidas [OR ajustado: 2,86 (1,33-6,13)]. **(Tabla 9)**

La prevalencia de vida anual y actual del episodio depresivo fue de 19,2% (IC95%; 16,1-22,7; $p=0,0171$) y 9,4% (IC95%; 7,3-12,0; $p=0,0214$), respectivamente. En cuanto a los episodios depresivos, se encuentran con mayor frecuencia en las mujeres no unidas actualmente en

comparación con las mujeres unidas tanto en prevalencia de vida (49,1%; IC95% 41,9-56,3, versus 38,2%; IC95% 33,3-43,5; p=0,0039) [OR ajustado: 1,72 (1,19-2,49)], prevalencia anual (22,6%; IC95% 17,5-28,6, versus 17,3%; IC95% 13,7-21,7; p=0,0171) [OR ajustado: 1,71 (1,10-2,66)] como en prevalencia actual (12,3%; IC95% 8,6-17,2 versus 7,8%; IC95% 5,6-10,8; p=0,0214) [OR ajustado: 1,85 (1,10-3,12)]. En cuanto a los indicadores suicidas, no se encontraron diferencias significativas entre la mujer unidas y no unidas.

INDICADORES DE SALUD MENTAL POSITIVA

En cuanto a la variable de calidad de vida, las mujeres no unidas actualmente (7,52; IC 95% 7,32-7,77) presentaron significativamente un mejor promedio de calidad de vida en comparación con las mujeres unidas actualmente (7,32; IC 95% 7,14-7,50; p=0,032). En los demás indicadores (autoestima y resiliencia) no se encontraron diferencias significativas.

(Tabla 10)

V. DISCUSIÓN

Consideramos que este es el primer estudio en la región que compara las características sociodemográficas y salud mental en las mujeres maltratadas según la situación de unión civil. Los hallazgos en el estudio realizado no sólo apoyan la hipótesis de que las mujeres alguna vez unidas sufren de una mayor tasa de violencia que las mujeres unidas, sino que esta diferencia también se establece en la mayoría de los tipos de violencia y se asocia con trastornos clínicos específicos (32).

En cuanto a estudios previos, no se encuentran muchos reportes sobre la relación entre el estado de relación y la violencia. Sin embargo, nuestros hallazgos están en línea con un estudio realizado en Canadá en el 2008 en 7369 mujeres que estaban casadas o separadas/divorciadas y que habían tenido contacto con su ex-pareja en los últimos 5 años. Se documentó la prevalencia de violencia en las mujeres separadas, divorciadas y casadas y se investigó marcadores de riesgo. En este estudio se encontró que las mujeres separadas y divorciadas reportaban un mayor riesgo de violencia en comparación con las mujeres aún casadas. Las mujeres separadas tenían un riesgo nueve veces mayor y las mujeres divorciadas cuatro veces mayor que las mujeres casadas (32). En igual sentido, en un estudio realizado en 1998 en Minnesota, en el cual se encuestó a mujeres que estaban buscando atención de salud en diferentes centros médicos, se encontró que las mujeres divorciadas y solteras también tenían un mayor riesgo de sufrir abuso en comparación con las mujeres casadas. La prevalencia de violencia es 2 veces mayor en las mujeres separadas y 6 veces mayor en las mujeres divorciadas en comparación con las mujeres casadas (33).

Con respecto a los subtipos de violencia no hay muchos estudios reportados en la literatura. Los hallazgos de este estudio son congruentes con datos estadísticos reportados por el INEI en el periodo 2012-2019; con respecto, a la violencia física, el 25,8% de las mujeres unidas lo

padeció y el 54,8% de las mujeres alguna vez unidas lo padeció; por otro lado, el 52,3% de las mujeres unidas y el 91,7% de las mujeres alguna vez unidas padeció violencia psicológica; y el 4,4% de las mujeres unidas y el 19% de las mujeres alguna vez unidas sufrieron de violencia sexual. (34) Por otro lado, la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar del 2009, encontró que, de cada 100 mujeres, 39 eran víctimas de violencia por parte de su pareja; además de que este tipo de violencia se presenta en mayor proporción entre las viudas, separadas y divorciadas (58,1%) (35). En otro estudio realizado en Turquía, se halló que las mujeres alguna vez unidas tienen una mayor representación entre las víctimas de violencia de pareja, puesto que ellas sufrían más violencia económica, psicológica, física y sexual en comparación de las mujeres unidas (36). Estos datos apoyan la hipótesis de que las mujeres no unidas sufren de más violencia comparada a las mujeres unidas.

Con respecto, a las características demográficas de las mujeres según su estatus marital, se encontró un estudio de Turquía con respecto a las mujeres divorciadas se encontró que la mayoría de mujeres alguna vez unida y unidas tenía solo primaria completa; en el caso de grado de instrucción de la pareja de las mujeres alguna vez unidas y unidas la mayoría poseían solo primaria completa; por otro lado, se halló que el 63% de mujeres divorciadas y el 40% de mujeres separadas poseían ingresos personales (36).

RELACIÓN ENTRE VIOLENCIA SEGÚN ESTADO DE RELACIÓN Y TRASTORNOS CLÍNICOS

En cuanto a los trastornos clínicos, las mujeres unidas maltratadas sufrieron en mayor frecuencia de trastornos de ansiedad en comparación a las mujeres que no están unidas, mientras que las mujeres no unidas víctimas de violencia sufrieron en mayor medida de episodios depresivos en comparación con las mujeres unidas actualmente. A nuestro entender, no existen reportes epidemiológicos similares en otros lugares del mundo. Pero enfatiza la

necesidad de un enfoque de intervenciones diferenciados a en mujeres con estos problemas. Los indicadores suicidas no mostraron resultados significativos.

Una explicación para la mayor frecuencia de depresión entre las mujeres no unidas actualmente podríamos obtenerla de un estudio, que encontró que el periodo posterior a la separación puede tener diferentes efectos en las mujeres que se separan de sus agresores. En este estudio, se investigó a mujeres separadas que estuvieron en centros de protección a las mujeres violentadas por un periodo de más de 2 años. Se analizaron dos tipos de estresores: la violencia y estresores secundarios con pérdida de ingresos, responsabilidades familiares y fortaleza de la unión con su antigua pareja. Las mujeres que estaban expuestas a menos violencia y menos estresores experimentaron una mayor disminución de los niveles de depresión. En este sentido, no es muy clara una explicación de los hallazgos de este estudio, sin embargo, podría explicarse a una mayor exposición a estresores en nuestro medio de las mujeres maltratadas no unidas debido a los escasos recursos que brinda el sistema social (37).

Asimismo, se ha postulado un modelo del proceso de estrés de la violencia intrafamiliar, salud mental y disolución de la unión entre dos personas. Se tiene que considerar que el acto de separación o divorcio suele ser considerado un evento negativo en la vida de una persona, por lo cual es común que se presente una alteración en la salud mental después de una separación. Para mujeres que tienen hijos, la situación es todavía más complicada, muchas veces por significar una transición a ser madres solteras. Para mujeres que sufren de violencia por parte de su pareja, al terminar con estas relaciones se generan interacciones complicadas con sus antiguas parejas, sobre todo si tienen hijos en común. La experiencia de estrés no es solo vista como un evento, sino como un proceso que se desarrolla a lo largo del tiempo. La violencia no solo afecta a la mujer cuando ocurre, sino también posteriormente continúa teniendo un efecto negativo en la persona. La violencia seguirá afectando a la mujer aun cuando ya haya terminado

la relación abusiva. Otro elemento de este modelo son los factores ambientales o estresores secundarios que acompañan a los estresores mayores. Al perder su relación con la pareja, así ésta haya sido abusiva, la mujer sufrirá esta pérdida sin un sistema social de soporte, sobre todo si la pareja la ha aislado de sus seres queridos, tanto amigos como familiares. Todo este contexto combinado a una pérdida de soporte económico, contribuye al estrés continuo que sufre la mujer al momento de separarse de su pareja. Otro contribuyente al modelo de estrés de la violencia de pareja son los recursos disponibles que tenga la pareja para lidiar con las consecuencias de esta separación. Madres con menos recursos económicos y mayor número de hijos, tendrán una mayor probabilidad de sufrir problemas de salud mental. Todos estos factores mencionados convierten a las mujeres maltratadas no unidas en un grupo de alta vulnerabilidad (37).

En un estudio realizado en USA el año 2010 se encontró que para mujeres que fueron víctimas de violencia intrafamiliar, las patologías mentales asociadas a vivir con una persona que las maltrataba, continuaban aún después de la resolución de la unión. Todas las madres tenían un incremento de síntomas depresivos a través del tiempo, aún después de la disolución de la relación con su pareja. Según este estudio, más de un tercio de las mujeres siguieron experimentando abuso físico y el 95% siguieron experimentando abuso emocional. El homicidio hacia la pareja se encontró que era 5 veces más probable que pase en mujeres que ya habían dejado a su pareja. Esto resalta también la importancia de identificar la depresión en este grupo de personas. En este caso es importante que estas mujeres puedan tener acceso a recursos para poder manejar estas situaciones (37).

Por otro lado, con respecto a la mayor prevalencia de trastornos de ansiedad entre las mujeres maltratadas actualmente unidas, la violencia ejercida contra la mujer trae múltiples consecuencias; siendo el ámbito psicológico el más afectado, donde se puede encontrar los

siguientes trastornos: conducta suicida, depresión y ansiedad, pudiendo presentar síntomas desde moderado a grave en intensidad; además, las mujeres entre las edades de 18 a 29 años manifiestan síntomas más severos de las patologías antes mencionadas. (38, 39, 40) Se presume que la causa del trastorno de ansiedad sería el temor originado en las situaciones de violencia, además de evidenciarse rasgos psicológicos como: ansiedad por separación, temor a la soledad, percepción de la separación como algo trágico e inconcebible y dependencia emocional, siendo esta última muy relacionada con los trastornos de ansiedad y depresión. La exposición rutinaria a situaciones de violencia genera temor a las posibles agresiones hacia la víctima o personas cercanas a esta. (40,41). Además, las mujeres que poseen síntomas ansiosos tienen mayor predisposición de ser maltratadas, que las mujeres que padecen de depresión. Según un estudio realizado en Uruguay, se halló que las mujeres no unidas víctimas de violencia de pareja presentaban una mayor frecuencia de ideación suicida, depresión o los dos trastornos combinados en comparación a las mujeres unidas (42).

El presente estudio también encontró una asociación entre estado de unión de mujeres maltratadas y calidad de vida. Las mujeres no unidas actualmente violentadas presentaron una menor calidad de vida en comparación con las mujeres unidas actualmente violentadas. No hay reportes en el que se diferenció por estado de unión, aunque en un estudio publicado en el 2017 en Brasil, donde también se realizó una encuesta domiciliaria, en el cual se encontró que la violencia doméstica afecta la calidad de vida de la mujer, ya que interfiere en la salud física y psicológica de la mujer y en sus relaciones sociales (43).

En el caso de la autoestima no se encontró diferencias significativas entre las mujeres unidas violentadas y no unidas violentadas. No hay una explicación clara al respecto. Es probable que la mujer unida víctima de violencia, debido a una mayor dependencia de la mujer hacia la pareja, habría un mayor impacto negativo en la autoestima de la mujer violentada; y en el caso

de la mujeres alguna vez unida violentada que sufre de mayor violencia, disminuiría su asimismo su autoestima y serían más vulnerables al abuso (44). En cuanto a la resiliencia tampoco se encontró una diferencia significativa entre estas mujeres y tampoco hay antecedentes en la literatura, salvo un estudio polaco que incluyó a 52 mujeres a las cuales se les evaluó a través de la escala de resiliencia del yo de Block, donde se encontró que las mujeres que experimentaron violencia doméstica tenían menor resiliencia que la población general. Al parecer el estado de unión en estas circunstancias no se asociaría con la resiliencia (45).

El valor de este estudio se fundamenta en 1) a nivel social: crear conciencia sobre un tema de alta complejidad como es la violencia contra la pareja, en un país, como Perú, que se encuentra catalogado como uno de los países con mayor índice de violencia contra la pareja según la OMS; 2) a nivel científico: crear antecedente sobre el tema, al no existir muchos trabajos de investigación que aborden temas como la violencia doméstica en mujeres alguna vez unidas. De la misma manera, hacer notorio el grado de relevancia que posee el factor estado civil en la violencia contra la mujer y fomentar nuevos estudios sobre el tema; 3) a nivel clínico: contribuir en la búsqueda de formas de reducir los efectos psicológicos adversos de ser víctima de violencia doméstica y poner especial cuidado en la presencia de depresión en las mujeres separadas o divorciadas víctimas de violencia y de trastornos de ansiedad en aquellas que se mantienen con su agresor; 4) a nivel político: identificar grupos vulnerables y contribuir en soluciones para un problema de gran severidad como es la violencia, al promover intervenciones más focalizadas dirigidas a las mujeres que deciden apartarse de su agresor; 5) nivel económico: sensibilizar y promover una mayor inversión social dirigido a mejorar calidad de vida y salud mental de las personas víctimas de violencia doméstica.

VI. LIMITACIONES

Los resultados encontrados en el presente estudio muestran la asociación entre los factores sociodemográficos, características de la violencia y aspectos de salud mental en relación al estado de unión de las mujeres víctimas de violencia; sin embargo, debe ser interpretado dentro de las limitaciones del presente estudio. En primer lugar, una explicación para la menor prevalencia de violencia entre las mujeres unidas maltratadas podría ser que por estar viviendo con su agresor pudieran haber minimizado el impacto de la violencia y por ende evitar dar respuestas que pudieran ser percibidas por la pareja. Para disminuir la posibilidad de ello, durante la entrevista se utilizaron tarjetas de respuesta en que la afectada respondía a través de códigos, y los entrevistadores, la mayoría de ellos psicólogos, estaban instruidos para evitar, estos contratiempos. Por otra parte, las mujeres podrían ocultar o minimizar la situación de violencia por deseabilidad social.

En segundo lugar, en el caso de las mujeres divorciadas puede resultar más accesible compartir las situaciones de violencia vividas. Por otra parte, por ser un estudio transversal que no implica relación de causalidad, no se puede determinar con seguridad si las mujeres alguna vez unidas fueron más violentadas porque tomaron la decisión de separarse o divorciarse o si determinaron divorciarse o separarse por ser más violentadas. Sin embargo, independientemente de ello, la situación de unión contextualizaría una mayor violencia.

Finalmente, la data fue recolectada en el 2012, lo que implica posibles cambios en la prevalencia de variables recolectadas; sin embargo, este estudio ha puesto énfasis en la búsqueda de modelos asociativos que estarían menos afectadas por el tiempo que las prevalencias.

VII. CONCLUSIONES

En este estudio, se halló que los principales tipos de violencia (sexual, física y psicológica) son más comunes en las mujeres alguna vez unidas que, en las mujeres unidas, y que la situación de unión podría tener un papel importante en la mayor vulnerabilidad en estas mujeres.

En el caso de las mujeres unidas, había una mayor prevalencia de trastornos de ansiedad y en el caso de las mujeres alguna vez unidas, se encontró una mayor prevalencia de trastornos depresivos.

El presente estudio podría sugerir la necesidad de modificaciones en la ley N°30364; con el objetivo de poder proteger de una mejor manera a las mujeres no unidas. Esta ley tiene como finalidad sancionar, erradicar y prevenir cualquier forma de violencia (física, psicológica, sexual y económica o patrimonial) producida; ya sea, en ámbito privado o público contra las mujeres; además de establecer políticas de prevención, protección y atención; y reparación de daños para las víctimas. Por otra parte, una de las medidas de prevención de la violencia, recuperación y atención de las víctimas, que se hace mención es el registro e implementación de hogares de refugio temporal, los cuales deben ser de alta prioridad para estas personas en riesgo.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Krug EG, Dahlberg LL, Mercy JA, Zwi AB, Rafael Lozano, editors. Informe mundial sobre la violencia y la salud. Vol. Publicación Científica y Técnica No. 588. Washington, D.C.: WHO; 2003.
2. Institute for Economics and Peace. The Economic Cost of Violence Containment. Sydney:IEP;2014.Obtenidode:<https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/The-Economic-Cost-of-Violence-Containment.pdf>
3. García-Moreno C, Guedes A, Knerr W. Understanding and addressing Violence Against Women. WHO; 2010. Obtenido de: https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/77432/WHO_RHR_12.36_eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y
4. UNICEF. Violencia doméstica contra mujeres y niñas. Innocenti Digest; 2000 Jun; 6.
5. Organización Mundial de la Salud. Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud: resumen de orientación. Organización Mundial de la Salud; 2013. Obtenido de <https://iris.who.int/handle/10665/85243>
6. Alhabib S, Nur U, Jones R. Domestic Violence Against Women: Systematic Review of Prevalence Studies. Journal of Family Violence Volume. 2010: 25(4): 369-382.
7. OMS. Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica: primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia: resumen del informe. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud; 2005.
8. Coker AL, Smith PH, McKeown RE, King MJ. Frequency and correlates of intimate partner violence by type: physical, sexual, and psychological battering. Am J Public Health. 2000 Apr;90(4):553-9.

9. Rees S, Silove D, Chey T, Ivancic L, Steel Z, Creamer M, Teesson M, Bryant R, McFarlane AC, Mills KL, Slade T, Carragher N, O'Donnell M, Forbes D. Lifetime prevalence of gender-based violence in women and the relationship with mental disorders and psychosocial function. *JAMA*. 2011 Aug 3;306(5):513-21.
10. Devries K, Watts C, Yoshihama M, Kiss L, Schraiber LB, Deyessa N, et al.; WHO Multi-Country Study Team. Violence against women is strongly associated with suicide attempts: evidence from the WHO multi-country study on women's health and domestic violence against women. *Soc Sci Med*. 2011 Jul;73(1):79-86.
11. Saavedra J, Paz V, Vargas H, Robles Y, Pomalima R, Gonzales S et al. Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao - Replicación 2012. *Anales de Salud Mental*. 2013; 29 (1):1-392.
12. Morrison, Andrew R.; Orlando, Maria Beatriz. The cost and impacts of gender-based violence in developing countries: methodological considerations and new evidence (English). Washington, D.C.: World Bank Group; 2004. <http://documents.worldbank.org/curated/en/442281468339624395/The-cost-and-impacts-of-gender-based-violence-in-developing-countries-methodological-considerations-and-new-evidence>
13. Ramsay S, editor. Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: femicidio. Organización Mundial de la Salud. Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: femicidio. Organización Mundial de la Salud. Washington, D.C.: OPS; 2013. Obtenida de: https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/98828/WHO_RHR_12.38_spa.pdf?sequence=1
14. Fiscalía de la Nación, Observatorio de Criminalidad. Femicidio en el Perú: enero 2009-junio 2018. Lima; 2018.

15. Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán. El feminicidio en el Perú. En: La violencia contra la mujer: Feminicidio en el Perú. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán; 2005. p. 19–29.
16. OPS, WHO. La violencia contra la mujer: Estrategia y plan de acción sobre el fortalecimiento del sistema de salud para abordar la violencia contra la mujer; 2015, Sep 30.
17. Heise LL. Violence against women: an integrated, ecological framework. *Violence Against Women*. 1998 Jun;4(3):262-90.
18. ONU. Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer; 2006, Jul6
19. Ochoa Rivero SM. Factores asociados a la presencia de violencia hacia la mujer. Lima: INEI; 2002.
20. Miljanovic M, Nolberto V, Martina M, Huerta RE, Torres S, Camones, F. Perú: Mapa de violencia familiar, a nivel departamental, según la ENDES 2007-2008. Características e implicancias. *Revista de Investigación en Psicología*. 2010;13(2):191–205.
21. Mezzich JE, Ruipérez MA, Pérez C, Ion G, Liu J, Mamad S. The Spanish version of the quality of life index: presentation and validation. *J Nerv Ment Dis*. 2000; 188:301-5.
22. Schwartz KI, Zapata-Vega MI, Mezzich JE, Mazzotti G. Validation study of the Multicultural Quality of Life Index (MQLI) in a Peruvian sample. *Braz J Psychiatry*. 2006 Mar;28(1):24-8.
23. Instituto Nacional de salud Mental. Confiabilidad y Validez de los Cuestionarios de los Estudios Epidemiológicos de Salud Mental de Lima y de la Selva Peruana”, *Anales de Salud Mental*. 2009; 25 (Suplemento 1).

24. Anicama J, Vizcardo S, Carrasco J, Mayorga E. Estudio epidemiológico. Violencia y comportamientos asociados en Lima Metropolitana. Lima: Oficina General de Epidemiología, Universidad Nacional Federico Villarreal; 1999.
25. Rosenberg Self-Esteem Scale. En: http://chipts.ucla.edu/assessment/assessment_Instruments. Acceso: marzo 2007.
26. Pequeña J. Relación entre la autoestima y el locus de control en estudiantes del primer semestre de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tesis de Licenciatura en Psicología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología; 1999.
27. Robles Y, Padilla M. Adaptación de la Escala de Autoestima de Rosemberg en Lima Metropolitana. *Anales de Salud Mental*. 2018; 34(2):9-19.
28. Pavot W, Diener E. Review of the Satisfaction with life scale. *Psychological Assessment*. 1993; 2:164-172.
29. Robles Y, Padilla M, Sanz Y. Confiabilidad y validez de los cuestionarios de los Estudios Epidemiológicos de salud mental de la sierra rural - 2018 y de trapecio andino 2010 - ciudad de Abancay. Documento Técnico INSM, 2018.
30. Block J, Kremen AM. IQ and ego-resiliency: conceptual and empirical connections and separateness. *J Pers Soc Psychol*. 1996 Feb;70(2):349-61.
31. Organización Panamericana de la Salud y Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas. Pautas éticas internacionales para la investigación relacionada con la salud con seres humanos, Cuarta Edición. Ginebra: Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS); 2016.
32. Douglas A. Brownridge, Ko Ling Chan, Diane Hiebert-Murphy, Janice Ristock, Agnes Tiwari, Wing-Cheong Leung, Susy C Santos. The elevated risk for non-lethal post-

- separation violence in Canada: a comparison of separated, divorced, and married women. *J Interpers Violence*. Jan 2008; 23 (1): 117-35
33. Kershner M, Long D, Anderson JE. Abuse against women in rural Minnesota. *Public Health Nurs*. Dec 1998; 15 (6): 422-31
34. Durand Carrión D, Peña Alsazabal R, García Zanabría J, Sánchez Aguilar A. Perú: Indicadores de Violencia Familiar y Sexual, 2012-2019. Instituto Nacional de Estadística e Informática. Lima-Perú; 2019, Agosto
35. Huerta Rosales R, Bulnes Bedón M, Ponce Díaz C, Sotil Brioso A, Campos Pacheco E. Depresión y ansiedad en mujeres en situación de maltrato en la relación de pareja según tipo de convivencia, en zonas urbano-marginales de la ciudad de Lima. *Theorema-UNMSM*. Junio 2014; 1(1): 123-136.
36. Adak N , Elmas Ç , Kuşoğlu GC. Does Marital Status Affect Violence Against Women? A Perusal on Turkey. *Süleyman Demirel Üniversitesi Fen-Edebiyat Fakültesi Sosyal Bilimler Dergisi*. 2021; (54): 149-164.
37. Anderson DK, Saunders DG, Yoshihama M, Bybee DI, Sullivan CM, editor. Long-Term Trends in Depression Among Women Separated From Abusive Partners. *Violence Against Women*. July 2003; 9 (7): 807-838
38. Vásquez Machado A. Relación entre violencia y depresión en mujeres. *Rev. de Neuro-Psiquiat*. 2007; 70 (1-4): 88-95.
39. Aguilar Maita AP, Sánchez Salinas MV, Medina Muñoz RP, Torres Pozo MP. Ansiedad y depresión en mujeres víctimas de violencia en la relación de pareja. *Recimauc*. 2022; 6 (2): 199-207.
40. Lescano López GS, Salazar Roldan VR. Dependencia emocional, depresión y ansiedad en mujeres víctimas de violencia. *Delectus*, 2020; 3 (3): 1-13.

41. Ahmadabadi Z, Najaman JM, Williams GM, Clavarino AM, D'Abbs P, Tran N. Intimate partner violence and subsequent depression and anxiety disorders. *Soc. psychiatry psychiatr. epidemiol.*; 2020, May; 55 (5): 611-620.
42. Llosa Martínez S, Canetti Wasser A. Depresión e ideación suicida en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Psicología, conocimientos y Sociedad*. Mayo-Octubre 2019; 9 (1): 178-204.
43. Tavares de Lucena KD, de Toledo Vianna RP, Agnaldo do Nascimento J, Coelho Campos HF, Torres Oliveira EC. Association between domestic violence and women's quality of life. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*. 2017;25:e2901
44. Tomaz Paiva T, da Silva Lima K, Gomes Cavalcanti J. Psychological abuse, self-esteem and emotional dependence of women during the COVID-19 pandemic. *Cienc.Psicol.*2022; 16:e-2257
45. Tsirigotis K, Luczak J. Resilience in Women who Experience Domestic Violence. *Psychiatric Quartely*; 2018; 89: 201-211.

IX. TABLAS

Tabla 1. Aspectos sociodemográficos según estado de relación civil/situación de unión* de una muestra representativa de mujeres en Lima Metropolitana y Callao.							
Factor	Distribución poblacional	Estado de relación		Estadísticos			
	% (IC 95%)	No unida actualmente* % (IC95%)	Unida actualmente** % (IC 95%)	OR	P valor	OR ajustados §	P valor
Edad							
< 25 años	7,2 (5,4-9,6)	4,6 (2,3-9,1)	8,7 (6,3-11,9)	Ref	p<0,0001	Ref	p<0,0001
25 a 44 años	51,1 (47,0-55,2)	39,4 (32,7-46,5)	57,5 (52,7-62,2)	1,3 (0,5-3,0)		1,2 (0,5-2,7)	
45 a 64 años	33,5 (29,8-37,3)	42,6 (35,8-49,7)	28,4 (24,4-32,9)	2,8 (1,2-6,7)		2,6 (1,1-6,1)	
65 años a más	8,2 (6,3-10,7)	13,4 (9,5-18,6)	5,4 (3,6-7,9)	4,7 (1,8-12,2)		6,2 (2,3-16,8)	
Grado de instrucción							
Sin nivel a primaria	24,2 (21,0-27,7)	28,4 (22,9-34,7)	21,9 (18,1 -26,3)	1,5 (0,7-3,4)	p=0,4188	1,9 (0,8-4,2)	p=0,323
Secundaria	51,0 (46,8-55,1)	48,8 (41,9-55,8)	52,2 (47,1-57,2)	1,1 (0,5,2,4)		1,9 (0,9-3,8)	
Superior técnica	16,3 (13,4-19,7)	15,1 (10,7-21,0)	16,9 (13,4-21,2)	1,1 (0,5-2,5)		1,6 (0,7-3,6)	
Superior Univ.	8,5 (6,4-11,1)	7,6 (4,1-13,6)	9,0 (6,6-12,1)	Ref.		Ref.	
Analfabetismo							
No	93,8 (91,6-95,4)	88,5 (83,6-92,1)	96,7 (94,7-98,0)	Ref	p< 0,0001	Ref	p=0,001
Sí	6,2 (4,6-8,4)	11,5 (7,9-16,4)	3,3 (2,0-5,3)	3,8 (2,0-7,2)		3,3 (1,7-6,4)	
Área de residencia							
Lima Centro	13,6 (11,4-16,1)	16,6 (12,0-22,5)	11,9 (8,7-16,0)	2,6 (1,1-5,9)	p= 0,0775	2,7 (1,1-6,7)	p= 0,0376
Lima Norte	20,8 (17,0-25,1)	24,4 (18,1-31,9)	18,8 (14,8-23,6)	2,4 (1,2-4,9)		2,4 (1,1-5,6)	
Lima Este	35,6 (31,2-40,3)	31,2 (25,0-38,2)	38,1 (33,0-43,4)	1,5 (0,9-2,9)		1,4 (0,7-3,1)	
Lima Sur	22,9 (19,7-26,4)	23,2 (18,0-29,4)	22,7 (19,1-23,7)	1,9 (1,0-3,7)		1,5 (0,7-3,3)	
Callao	7,2 (6,1-8,5)	4,6 (2,8-7,6)	8,6 (7,1-10,4)	Ref		Ref	
Trabajó la semana anterior							
Sí	55,0 (51,1-58,9)	65,6 (59,2-71,5)	49,2 (44,5-53,9)	Ref.	p<0,0001	Ref	p<0,0001
No	45,0 (41,1-48,9)	34,4 (28,5-40,8)	50,8 (46,1-55,5)	2,0 (1,4-2,7)		2,6 (1,8-3,8)	
Pobreza según NBIs							
Pobreza extremo	8,5 (6,5-11,0)	7,5 (4,8-11,6)	9,0 (6,5-12,3)	Ref	p=0,0103	Ref	p=0,1295
Pobre	25,7 (22,2-29,4)	19,2 (14,4-25,0)	29,2 (25,0-34,0)	0,8 (0,1-1,4)		0,9 (0,5-1,8)	
No pobre	65,9 (61,4-70,0)	73,3 (66,2-79,4)	61,7 (56,5-66,8)	1,4 (0,8-2,5)		1,4 (0,7-2,7)	
¿Cuántos meses tiene esa condición civil?							
Menos de 1 años	4,2 (2,8-6,3)	10,5 (6,8-15,8)	0,9 (0,3-2,3)	-	-	-	-
Más de 1 año	95,8 (93,7-97,2)	89,5 (84,2-93,2)	99,1 (97,7-99,7)	-	-	-	-

*Separada o divorciada,**Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 2. Prevalencia y asociación entre los tipos de violencia y el estado civil/situación de unión de las mujeres violentadas

	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente*	Unida actualmente**	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. unida	OR Ajustado No unida vs. Unida §	Análisis Multi. p valor*
Prevalencia en el último año de alguna vez haber sido sometida a cualquier violencia por parte de la pareja								
Cualquier violencia	714	16,3 (14,9-17,8)	22,4 (19,6 – 25,5)	14,1 (12,7 - 15,7)	Fcor: 36,177; p<0,0001	1,76 (1,41 - 2,12)	2,37 (1,92 – 2,92)	Fcor: 64,917; p<0,0001
Sexual	122	2,6 (2,1-3,2)	5,0 (3,8-6,6)	1,8 (1,4-2,4)	Fcor:30,066; p<0,00001	2,87 (1,93-4,25)	3,89 (2,62-7,77)	Fcor: 45,780; p<0,0001
Golpes, puñetes o empujones	319	7,4 (6,5-8,3)	13,1 (11,0-15,6)	5,4 (4,6-6,3)	Fcorr: 58,202; p<0,0001	2,64 (2,04-3,42)	3,68 (2,80-4,83)	Fcor: 87,828; p<0,0001
Insultos, agresiones verbales u ofensas	653	14,9 (13,5-16,3)	20,3 (17,7-23,2)	13,0 (11,6-14,5)	Fcorr: 31,698; p<0,0001	1,71 (1,42-2,06)	2,28 (1,84-2,81)	Fcor: 58,248; p<0,0001
Chantajos, manipulaciones, humillaciones	345	7,7 (6,7-7,8)	13,7 (11,5-16,3)	5,6 (4,7-6,6)	Fcorr: 60,137; p<0,0001	2,70 (2,09-3,51)	3,46 (2,62-4,57)	Fcor: 76,584; p<0,0001
Abandono	198	4,4 (3,8-5,2)	8,7 (7,0-10,7)	3,0 (2,4-3,8)	Fcorr: 53,388; p<0,0001	3,10 (2,25-4,25)	3,99 (2,88-5,54)	Fcor: 68,735; p<0,0001
Prevalencia en el año de sistemáticamente (por lo menos 1 o 2 veces al mes) haber sido sometida a cualquier violencia por parte de la pareja								
Cualquier violencia	295	6,6 (5,7-7,6)	11,9 (9,8-14,3)	4,8 (4,0-5,7)	Fcor: 59,179; p<0,0001	2,69 (2,08-3,50)	3,38 (2,53-4,51)	Fcor: 68,067; p<0,0001
Sexual	41	0,9 (0,6-1,3)	2,3 (1,5-3,5)	0,4 (0,2-0,7)	Fcor:32,331; p<0,00001	5,66 (2,89-11,10)	8,25 (4,27-15,97)	Fcor: 39,436; p<0,0001
Golpes, puñetes o empujones	93	2,2 (1,7-2,8)	5,3 (3,9-7,0)	1,1 (0,8-1,6)	Fcorr: 59,015; p<0,0001	4,98 (3,17-7,83)	6,45 (4,0-10,39)	Fcor: 58,682; p<0,0001
Insultos, agresiones verbales u ofensas	256	5,7 (5,0-6,7)	10,6 (8,7-12,9)	4,1 (3,4-4,9)	Fcorr: 61,654; p<0,0001	2,82 (2,16-3,69)	3,52 (2,61-4,76)	Fcor: 68,078; p<0,0001
Chantajos, manipulaciones, humillaciones	173	3,7 (3,1-4,5)	7,4 (5,8-9,3)	2,5 (2,0-3,1)	Fcorr: 52,795; p<0,0001	3,13 (2,27-4,32)	3,93 (2,79-5,54)	Fcor: 61,393; p<0,0001
Abandono	105	2,4 (1,9-2,9)	1,2 (0,9-1,6)	5,8 (4,4-7,6)	Fcorr:76,114; p<0,0001	5,22 (3,46-7,87)	6,57 (4,29-10,07)	Fcor: 75,209; p<0,0001

*Separada o divorciada,**Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 3. Prevalencia y asociación entre formas de violencia sexual contra la mujer y situación de unión en las mujeres unidas o alguna vez unidas de Lima Metropolitana 2012

Con relación al área sexual durante el periodo de convivencia ¿Qué situaciones se han dado con mayor frecuencia con su pareja actual o última pareja?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente*	Unida actualmente **	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. unida	OR Ajustado No unida vs. Unida§	Análisis Multi. p valor*
Él impone relaciones sexuales en su contra de su voluntad	178	90,9 (86,0-94,2)	90,8 (82,7-95,3)	91,0 (83,6-95,2)	Fcor: 0,02; p=0,9655	0,78 (0,35-1,74)	0,85 (0,33-2,19)	Fcor: 0,113; p=0,7371
Se burla de sus características físicas	78	40,1 (32,5-48,2)	36,8 (26,4-48,7)	42,3 (32,5-52,8)	Fcor:0,514; p=0,4739	0,90 (0,54-1,50)	0,93 (0,54-1,62)	Fcor:0,062; p=0,8033
Él exige un tipo de relaciones sexuales que no le agradan	79	40,4 (33,1-48,1)	49,9 (37,5-62,3)	33,9 (25,9-43,0)	Fcor:4,530; p=0,0340	1,70 (1,03-2,81)	2,06 (1,18-3,59)	Fcor: 6,548; p=0,0112
Critica su desempeño sexual	85	41,8 (34,4-49,6)	40,0 (29,1-51,9)	43,0 (33,6-53,0)	Fcor:0,157; p=0,6925	0,95 (0,58-1,55)	0,99 (0,58-1,70)	Fcor: 0,001; p=0,9822
La compara con otras mujeres	78	38,4 (31,0-46,4)	39,8 (28,6-52,2)	37,5 (28,8-47,0)	Fcor:0,104; p=0,7467	1,01 (0,61-1,68)	1,20 (0,69-2,08)	Fcor: 0,435; p=0,5103
Utiliza chantaje sexual	51	26,4 (19,9-34,0)	30,5 (20,2-43,1)	23,6 (16,2-32,9)	Fcor:0,999; p=0,3182	1,68 (0,94-3,01)	1,92 (1,04-3,55)	Fcor: 4,361; p=0,0379

*Separada o divorciada,**Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 4. Prevalencia y asociación entre formas de violencia física contra la mujer y situación de unión en las mujeres unidas o alguna vez unidas de Lima Metropolitana 2012

Generalmente de qué forma la agrede o ha agredido físicamente su pareja actual o última pareja	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente *	Unida actualmente **	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. unida	OR Ajustado No unida vs. Unida§	Análisis Multi. p valor*
Golpeando con la mano cerrada (puñete)	260	52,9 (48,1-57,7)	57,8 (49,5-65,7)	50,0 (44,1-55,9)	Fcor: 2,297; p=0,1304	1,65 (1,23-2,20)	1,63 (1,20-2,22)	Fcor: 9,689; p=0,0020
Golpeando con la mano abierta (cachetada)	287	60,3 (55,1-65,2)	58,6 (49,8-67,0)	61,3 (55,2-67,0)	Fcor: 0,253; p=0,6150	1,29 (0,95-1,75)	1,30 (0,93-1,81)	Fcor: 2,434; p=0,1194
Pateándola	202	42,0 (37,1-47,1)	49,6 (41,2-58,0)	37,5 (31,9-43,4)	Fcor: 6,032; p=0,0145	1,65 (1,25-2,17)	1,59 (1,18-2,13)	Fcor: 9,330; p=0,0024
Jalándole el cabello	234	49,7 (44,7-54,6)	47,9 (39,9-56,0)	50,7 (44,7-56,8)	Fcor: 0,322; p=0,5708	1,17 (0,89-1,54)	1,14 (0,86-1,53)	Fcor: 0,814; p=0,3673
Empujándola	382	82,5 (78,8-85,7)	84,2 (78,1-88,8)	81,5 (76,7-85,5)	Fcor: 0,569; p=0,4513	1,34 (0,98-1,82)	1,32 (0,97-1,79)	Fcor: 3,039; p=0,0819
Lanzándole cosas	142	29,3 (25,0-33,9)	35,6 (28,5-43,5)	25,5 (20,7-30,9)	Fcor: 5,337; p=0,0214	1,52 (1,13-2,03)	1,45 (1,05-2,01)	Fcor: 4,957; p=0,0264
Estrangular	81	15,7 (12,6-19,3)	18,1 (12,9-24,9)	14,2 (10,6-18,0)	Fcor: 1,093; p=0,2965	1,74 (1,19-2,56)	2,15 (1,39-3,33)	Fcor: 11,959; p=0,0006
Otros	33	7,3 (5,1-10,2)	8,9 (5,2-14,8)	6,3 (4,0-9,8)	Fcor: 0,968; p=0,3258	1,62 (0,89-2,94)	1,59 (0,86-2,93)	Fcor: 2,167; p=0,1417

*Separada o divorciada,**Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 5. Prevalencia y asociación entre motivos de la pareja para la violencia contra la mujer y situación de unión de Lima Metropolitana 2012

¿Qué motivo da (o daba) su pareja actual (o última pareja) para ejercer sobre usted esta conducta?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente*	Unida actualmente**	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. unida	OR Ajustado No unida vs. Unida§	Análisis Multi. p valor*
No atender a los hijos y/o la casa	58	11,6 (8,8-15,0)	7,7 (4,3-13,6)	13,9 (10,4-18,3)	Fcor: 3,573; p=0,0595	0,77 (0,49-1,21)	0,74 (0,46-1,21)	Fcor: 1,472; p=0,2256
Rehusarse a tener relaciones sexuales	86	16,6 (13,4-20,4)	18,9 (13,3-26,0)	15,3 (11,6-19,9)	Fcor: 0,892; p=0,3456	1,31 (0,86-1,99)	1,28 (0,82-2,00)	Fcor: 1,148; p=0,2845
Piensa él que usted le saca (o le sacaba) la vuelta	149	30,8 (26,4-35,5)	34,8 (27,3-43,1)	28,4 (23,4-34,0)	Fcor: 1,820; p=0,1782	1,16 (0,86-1,57)	1,16 (0,84-1,61)	Fcor: 0,786; p=0,3757
El contestarle mal o desobedecerla	211	43,6 (38,4-48,4)	36,1 (28,6-44,2)	48,1 (42,2-54,0)	Fcor: 5,647; p=0,0180	0,83 (0,62-1,11)	0,87 (0,63-1,19)	Fcor: 0,790; p=0,3746
Por reclamarle la infidelidad de él	188	41,1 (36,4-45,9)	48,6 (40,9-56,4)	36,5 (30,8-42,6)	Fcor: 5,879; p=0,0158	1,60 (1,19-2,14)	1,73 (1,28-2,34)	Fcor: 12,596; p=0,0004
Otros	163	35,3 (30,3-40,6)	36,3 (28,5-44,8)	34,7 (28,9-40,9)	Fcor: 0,107; p=0,7434	1,06 (0,80-1,41)	0,97 (0,71-1,31)	Fcor: 0,052; p=0,8193

*Separada o divorciada,**Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 6. Prevalencia y asociación entre formas de defenderse de la mujer contra la violencia de la pareja actual o última pareja y situación de unión de Lima Metropolitana 2012

De qué manera se defiende o defendía usted de las agresiones y/o maltratos de su pareja actual (o última pareja)	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente*	Unida actualmente **	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. unida	OR Ajustado No unida vs. Unida§	Análisis Multi. p valor*
Golpeándolo	205	29,5 (26,0-33,2)	30,9 (25,2-37,4)	28,7 (24,5-33,2)	Fcor: 0,371; p=0,5428	1,22 (0,95-1,57)	1,34 (1,03-1,76)	Fcor: 4,743; p=0,0298
Insultándolo	430	61,2 (57,1-65,1)	58,8 (51,6-65,7)	62,4 (57,5-67,1)	Fcor: 0,680; p=0,4012	0,98 (0,78-1,23)	0,96 (0,75-1,21)	Fcor: 0,136; p=0,7119
Encarándolo o “Cuadrándolo”	423	58,5 (54,3-62,7)	54,1 (47,3-60,8)	61,0 (55,8-65,9)	Fcor: 2,747; p=0,0983	0,84 (0,67-1,06)	0,83 (0,64-1,06)	Fcor: 2,254; p=0,1338
Yéndose de casa	137	19,5 (16,6-22,7)	24,5 (19,2-30,6)	16,8 (13,4-20,7)	Fcor: 5,163; p=0,0236	1,30 (0,96-1,76)	1,39 (0,99-1,94)	Fcor: 3,668; p=0,056
Planeándole el divorcio o separación	305	42,3 (38,0-46,7)	42,4 (35,3-49,9)	42,2 (37,2-47,4)	Fcor: 0,003; p=0,9578	1,16 (0,89-1,51)	1,23 (0,93-1,63)	Fcor: 2,034; p=0,1543
Botándolo de la casa	260	37,4 (33,1-41,8)	37,6 (30,8-45,0)	37,2 (32,3-42,4)	Fcor: 0,011; p=0,9156	1,24 (0,96-1,61)	1,26 (0,95-1,67)	Fcor: 2,594; p=0,1078
Amenazándolo con denunciarlo	285	39,6 (35,6-43,7)	37,1 (31,0-43,6)	41,0 (36,2-45,8)	Fcor: 1,012; p=0,3150	1,19 (0,93-1,52)	1,32 (1,02-1,71)	Fcor: 4,345; p=0,0376
Amenazándolo con agredirlo	121	16,7 (14,0-19,8)	14,6 (10,6-19,7)	17,9 (14,5-21,8)	Fcor: 1,220; p=0,2701	0,78 (0,56-1,08)	0,84 (0,58-1,21)	Fcor: 0,872; p=0,3507
Denunciándolo a la comisaría o instancia oficial	171	24,6 (21,1-28,5)	26,9 (21,4-33,3)	23,3 (19,3-28,0)	Fcor: 1,056; p=0,3048	1,49 (1,13-1,98)	1,50 (1,12-2,00)	Fcor: 7,463; p=0,0065
Minimizando el problema y tratando de olvidarlo	149	19,7 (16,7-23,1)	16,8 (12,2-22,6)	21,4 (17,7-25,5)	Fcor: 1,918; p=0,1669	0,71 (0,51-0,98)	0,75 (0,53-1,06)	Fcor: 2,610; p=0,1067
No hacer nada	114	15,0 (12,3-18,2)	15,7 (11,2-21,4)	14,7 (11,5-18,6)	Fcor: 0,095; p=0,7577	1,03 (0,77-1,33)	0,98 (0,70-1,36)	Fcor: 0,021; p=0,8845
Ignorándolo	228	29,8 (26,1-33,7)	27,6 (21,5-34,6)	31,0 (26,7-35,7)	Fcor: 0,719; p=0,3971	0,74 (0,57-0,97)	0,73 (0,55-0,97)	Fcor: 4,676; p=0,0310
Otros	16	2,3 (1,4-3,8)	1,8 (0,6-5,1)	2,6 (1,4-4,7)	Fcor: 0,328; p=0,5670	0,62 (0,26-1,46)	0,57 (0,22-1,47)	Fcor: 1,357; p=0,2446

*Separada o divorciada, **Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 7. Prevalencia y asociación entre tipos de ayuda recibida por la mujer víctima de violencia y situación de unión de Lima Metropolitana 2012

Cuándo fue a solicitar ayuda ¿Qué tipo de ayuda recibió?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente *	Unida actualmente**	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. Unida	OR Ajustado No unida vs. Unida§	Análisis Multi. P valor*
Médica	18	7,6 (4,8-12,1)	8,3 (4,0-16,4)	7,1 (3,7-13,2)	Fcor: 0,103; p=0,7490	1,87 (0,97-3,61)	1,94 (0,97-3,88)	Fcor: 3,540; p=0,0607
Psicológica	79	28,1 (22,8-34,0)	26,3 (18,6-35,7)	29,4 (22,6-37,3)	Fcor: 0,297; p=0,5863	0,95 (0,63-1,42)	1,06 (0,67-1,67)	Fcor: 0,063; p=0,8025
Legal	148	50,1 (44,1-56,1)	57,4 (47,7-66,6)	44,7 (37,2-52,3)	Fcor: 4,165; p=0,0420	2,34 (1,61-3,40)	2,24 (1,51-3,31)	Fcor: 16,308; p<0,0001
Espiritual	59	19,2 (14,9-24,4)	16,7 (10,4-25,8)	21,1 (15,6-27,9)	Fcor: 0,705; p=0,4017	0,66 (0,41-1,08)	0,56 (0,34-0,93)	Fcor: 5,139; p=0,0240
Otros	104	33,8 (28,3-39,7)	27,0 (19,6-36,1)	38,8 (31,4-46,8)	Fcor: 3,932; p=0,0481	0,71 (0,48-1,05)	0,63 (0,42-0,95)	Fcor: 4,922; p=0,0271

*Separada o divorciada, **Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 8. Prevalencia y asociación entre motivo de no denuncia de la violencia contra la mujer y situación de unión en las mujeres víctimas de violencia doméstica Lima Metropolitana 2012								
¿Por qué no denunció el caso?	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente*	Unida actualmente **	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. unida	OR Ajustado No unida vs. Unida§	Análisis Multi. p valor*
Por temor	95	18,8 (15,4-22,7)	23,0 (16,7-30,8)	16,9 (13,1-21,6)	Fcor: 2,262; p=0,1335	1,68 (1,19-2,38)	1,72 (1,16-2,55)	Fcor:7,615; p=0,0077
Por ser un familiar	71	14,7 (11,6-18,5)	16,3 (10,9-23,7)	14,0 (10,3-18,6)	Fcor: 0,378; p=0,5391	1,06 (0,72-1,57)	1,02 (0,67-1,56)	Fcor:0,006; p=0,9368
Por sus hijos	217	41,7 (36,8-46,7)	42,5 (34,0-51,5)	41,3 (35,8-47,1)	Fcor: 0,052; p=0,8193	1,22 (0,92-1,63)	1,43 (1,05-1,95)	Fcor:5,111; p=0,0242
Por qué lo quería y amaba	152	28,4 (24,4-32,7)	25,1 (18,4-33,2)	29,8 (25,0-35,2)	Fcor: 0,992; p=0,3199	0,74 (0,53-1,03)	0,85 (0,59-1,22)	Fcor:0,801; p=0,3713
Por qué arriesgaba su sustento económico	88	16,8 (13,7-20,5)	19,1 (13,8-25,8)	15,8 (12,2-20,2)	Fcor: 0,912; p=0,3402	1,12 (0,76-1,65)	1,23 (0,80-1,88)	Fcor:0,862; p=0,3535
Por qué es normal en una relación de pareja	67	13,0 (10,1-16,5)	8,3 (4,9-13,8)	15,1 (11,4-19,7)	Fcor: 4,331; p=0,0381	0,81 (0,53-1,22)	0,78 (0,50-1,23)	Fcor:1,147; p=0,2846
Por qué el problema es privado	165	31,3 (27,0-35,9)	28,0 (21,0-36,3)	32,8 (27,6-38,5)	Fcor: 0,941; p=0,3327	0,92 (0,66-1,29)	0,95 (0,67-1,35)	Fcor:0,077; p=0,7818
Por falta de orientación	145	28,2 (24,2-32,5)	31,5 (24,0-40,1)	26,7 (22,2-31,7)	Fcor: 1,084; p=0,2985	1,35 (0,98-1,87)	1,43 (0,99-2,05)	Fcor:3,727; p=0,0541
Por qué pensaba que iba a cambiar	195	37,7 (33,1-42,4)	37,8 (29,5-46,8)	37,6 (32,3-43,3)	Fcor: 0,001; p=0,9777	0,96 (0,69-1,33)	1,04 (0,73-1,48)	Fcor:0,046; p=0,8305
Por qué no era necesario	177	34,5 (30,2-39,0)	31,0 (23,5-39,7)	36,1 (31,0-41,5)	Fcor: 0,986; p=0,3213	0,73 (0,54-0,98)	0,75 (0,55-1,03)	Fcor:3,427; p=0,0721
Por qué no era tan grave	214	42,2 (37,5-47,1)	31,9 (24,4-40,3)	46,9 (41,1-52,7)	Fcor: 8,550; p=0,0037	0,62 (0,46-0,82)	0,66 (0,49-0,89)	Fcor:7,417; p=0,0067
Otros	53	11,2 (8,6-14,4)	11,0 (6,6-17,8)	11,3 (8,2-15,3)	Fcor: 0,007; p=0,9343	1,15 (0,72-1,82)	1,10 (0,69-1,75)	Fcor:0,152; p=0,6965

*Separada o divorciada,**Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 9. Prevalencia y asociación entre trastornos mentales y situación de unión en las mujeres unidas o alguna vez unidas de víctimas de violencia en Lima Metropolitana.								
Cualquier trastorno	Distribución poblacional		Análisis bivariados			Estadísticos		
	n	%	No unida actualmente *	Unida actualmente **	Bivariado p valor* (chi cuadrado)	OR No unida vs. unida	OR Ajustado No unida vs. Unida §	Análisis Multi. p valor*
Prevalencia de vida	370	52,1 (48,0-56,2)	56,4 (49,6-63,1)	49,8 (44,7-54,8)	Fcor: 2,464; p=0,1173	1,31 (0,93-1,83)	1,32 (0,92-1,86)	Fcor: 2,328; p=0,1279
Prevalencia anual	191	26,2 (22,8-29,9)	25,9 (20,6-32,0)	26,3 (22,2-31,0)	Fcor: 0,012; p=0,9118	0,98 (0,68-1,42)	1,12 (0,75-1,66)	Fcor: 0,302; p=0,5828
Prevalencia actual	108	14,7 (12,1-17,7)	14,6 (10,7-19,8)	14,8 (11,6-18,6)	Fcor: 0,002; p=0,9661	0,99 (0,63-1,55)	1,02 (0,64-1,62)	Fcor: 0,006; p=0,9407
Cualquier trastorno de ansiedad								
Prevalencia de vida	175	24,4 (20,9-28,2)	21,7 (16,4-28,3)	25,8 (21,7-30,3)	Fcor: 1,213; p=0,2714	0,80 (0,54-1,19)	0,76 (0,50-1,16)	Fcor: 1,644; p=0,2006
Prevalencia anual	72	9,9 (7,7-12,6)	5,6 (3,1-10,0)	12,3 (9,5-15,7)	Fcor: 6,845; p=0,0092	0,42 (0,22-0,82)	0,38 (0,20-0,72)	Fcor: 8,924; p=0,0030
Prevalencia actual	46	6,4 (4,7-8,8)	3,8 (1,8-7,9)	7,9 (5,6-11,0)	Fcor: 3,582; p=0,0592	0,46 (0,20-1,05)	0,35 (0,16-0,75)	Fcor: 7,349; p=0,0070
Episodios depresivos								
Prevalencia de vida	297	42,1 (37,9-46,4)	49,1 (41,9-56,3)	38,2 (33,3-43,5)	Fcor: 5,946; p=0,0152	1,56 (1,09-2,23)	1,72 (1,19-2,49)	Fcor: 8,417; p=0,0039
Prevalencia anual	136	19,2 (16,1-22,7)	22,6 (17,5-28,6)	17,3 (13,7-21,7)	Fcor: 2,427; p=0,1201	1,39 (0,92-2,11)	1,71 (1,10-2,66)	Fcor: 5,740; p=0,0171
Prevalencia actual	68	9,4 (7,3-12,0)	12,3 (8,6-17,2)	7,8 (5,6-10,8)	Fcor: 3,811; p=0,0517	1,65 (0,99-2,75)	1,85 (1,10-3,12)	Fcor: 5,340; p=0,0214

*Separada o divorciada, **Casada o conviviente, § Modelo ajustado con edad, nivel educativo, lugar de vivienda y trabajo en la semana anterior

Tabla 10. Asociación entre indicadores de salud mental positiva y situación de unión de las mujeres víctimas de violencia					
Indicadores de salud mental positiva	Distribución poblacional		Análisis bivariados		
	n	%	No unida actualmente*	Unida actualmente**	Bivariado p valor* (chi cuadrado)
Promedio de calidad de vida total	714	7,4 (7,3-7,6)	7,5 (7,3-7,7)	7,3 (7,1-7,5)	p=0,032
Escala de autoestima de Rosenberg	714	29,1 (28,6-29,5)	29,2 (28,6-29,8)	29,0 (28,5-29,4)	p=0,424
Escala de Satisfacción con la vida de Diener	714	16,2 (15,7-16,7)	16,1 (15,5-16,7)	16,2 (15,7-16,7)	p=0,845
Escala de resiliencia del yo de Block	714	45,1 (44,0-46,1)	45,2 (43,9-46,4)	45,0 (43,8-46,1)	p=0,694

*Separada o divorciada,**Casada o conviviente